

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Paseo minero por la Mancha.—*Sección oficial.*—Boletín oficial: Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* Maquinaria de ocasión.—El ferrocarril metropolitano de Berlín.—El vapor mas grande del mundo.—Almagrera.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

Paseo minero por La Mancha

III

LA VEREDILLA

Cuando se abandonan las primeras colinas de Sierra Morena en busca de la línea férrea que de Ciudad-Real conduce á Badajoz, penétrase en el hermoso valle de Alcudia, tan extenso como rico en pastos, y que, si algún poder recto por él velara, constituiría por sí solo el manantial más fecundo de nuestra industria pecuaria: pero también hay fiebres allí, también se dá allí una triste muestra de la importancia que en España asignamos á los grandes dones con que Naturaleza nos dotó, y á no ser por el espíritu minero que aque los desiertos cruzara, sólo el canto del ave ó la esquila del rebaño, diera muestra de vida en aquellas vastas soledades.

Como nota alegre y placentera, como maestra pincelada que dió vida á cuadro tan grande de la naturaleza, destácase en la vertiente N. E. de las sierras que el valle circundan, bellissimo caserío constituido por blancas casitas, y algunas construcciones que por su aspecto, y llevar adjuntas altas chimeneas, revelan la existencia de un centro industrial, en donde, al haber trabajo y ciencia, seguro es teníamos que hallar paz, bienestar y virtud.

Era el coto minero titulado *La California Manchega* demarcado en el quinto [1] La Veredilla.

Al pisar las primeras terreras, vése de pronto

(1) Dase en la Mancha el nombre de quinto á la propiedad agrícola que con superficie aproximada á 500 fanegas, no alcanza la importancia de la *dehesa* mayor de 1000 por lo general.

el conjunto del establecimiento con sus máquinas, lavadero, talleres, etc., y algo lejos, caso excepcional en las minas, como á unos 250 metros hácia el monte, ordenadas agrupaciones de viviendas en las que, si no preside el lujo, hácese muy notorios el orden de construcción y la limpieza.

Calles tiradas á cordel y de anchura sobrada para la escasa elevación de las construcciones, dividen en simétricos cuarteles aquellas viviendas en donde cómodamente se instalan el alto personal de los servicios técnico y administrativo, casa de la Dirección, enfermería, escuelas, para niños de ambos sexos y bastantes obreros.

Allí, lejos del punto en que radican talleres y máquinas y en posición elevada para tomar aire y sol, tiene aquel vecindario en estos dos elementos de vida, la más valiosa farmacia para combatir el endémico paludismo.

La amabilidad y distinción que caracterizan al Director del Establecimiento, ingeniero del Cuerpo Nacional de Minas D. Manuel Rey, y el afecto que nos une, movieronme gustoso á aceptar a cariñosa hospitalidad con que se me invitó á pasar allí 24 horas, las que, justo es confesarlo, trascurrieron para mí cual breves minutos: la ciencia, el arte, la cultura en sus variadas formas, y atenciones mil que jamás olvidaré, hacen que deje consignado, en lugar preferente de este escrito, la gratitud que siento por tan fina hospitalidad.

Cumplido este deber, paso á ocuparme de la mina, aunque solo en aquello cuyo conocimiento interesar pueda á nuestros lectores, fin único de esta serie de artículos.

Y para dar á estos variedad que supla siquiera las muchas deficiencias que somos los primeros en reconocer, fijaremos principalmente nuestra atención de *cadena abajo* como dicen en Almagrera, ó sea en la mina propiamente dicha.

Los primeros esplotadores, que segun multitud de datos y objetos encontrados, trabajaron esta mina, fueron los romanos. Sus trabajos alcanzaron una profundidad de más de 120 metros en la *Veredilla*; en las minas restantes del valle de Alcudia la explotación antigua no ha pasado de 30 metros por bajo de la superficie, como atestiguan «El Porvenir» y «La Esperanza», colindantes á aquella.

Las primeras investigaciones hechas en nuestro tiempo son debidas á la «Compañía general de minas en España, constituida en 1856. En 1870 pasó el coto á ser propiedad de la Compañía nominada «La Marina Española», la que en 1880 vendió y transfirió sus derechos al Exce-